

# LA MANIOBRA ESTRATÉGICA EN LA MAR

Gregorio BUENO MURGA



A formación del oficial de Estado Mayor incluye el planeamiento estratégico de situaciones ficticias que, en algunos casos, pueden ser traspasadas a la realidad, con los lógicos matices. Es frecuente que durante la exposición del planeamiento efectuado por el equipo encargado de ello ante el claustro de profesores de la Escuela de Guerra Naval se le pregunte al expositor cuál es la maniobra que ha diseñado el grupo que representa. La respuesta a esta pregunta no suele ser fácil, pues es difícil sintetizar en unas frases todo el desarrollo de un planeamiento. Como intentaré exponer en las siguientes páginas, la maniobra es la creación intelectual que inspira todo el planeamiento que, usando el instrumento conformado por la documentación preceptiva de operaciones, dará paso a la conducción estratégica.

La maniobra consiste en una creación intelectual que, en el campo militar, es el instrumento a disposición del conductor estratégico para alcanzar los objetivos de una forma eficaz y con el menor coste posible.

El almirante Castex, verdadero tratadista de la maniobra estratégica en el ambiente naval, señala que la maniobra es un procedimiento del que se dispone para mejorar, en provecho propio, las condiciones de



Raoul Castex.

la lucha, aumentar el rendimiento de los esfuerzos y lograr mejores resultados. Resumiendo, en palabras del propio Castex: *maniobrar es realizar movimientos acertados para crear una situación favorable*. Pero de esta definición podríamos obtener la falsa conclusión de que la maniobra se reduce a efectuar movimientos, cuya expresión en la mar es la cinemática, pero la verdad es que la maniobra supera ampliamente a ésta, involucra acciones dirigidas a afectar a la mente y al raciocinio del conductor estratégico enemigo. De esta forma, la maniobra puede ser más acertada de la siguiente manera: *conjunto y secuencia de acciones de carácter material y anímico dirigidas a obtener un objetivo estratégico de la forma más favorable*.

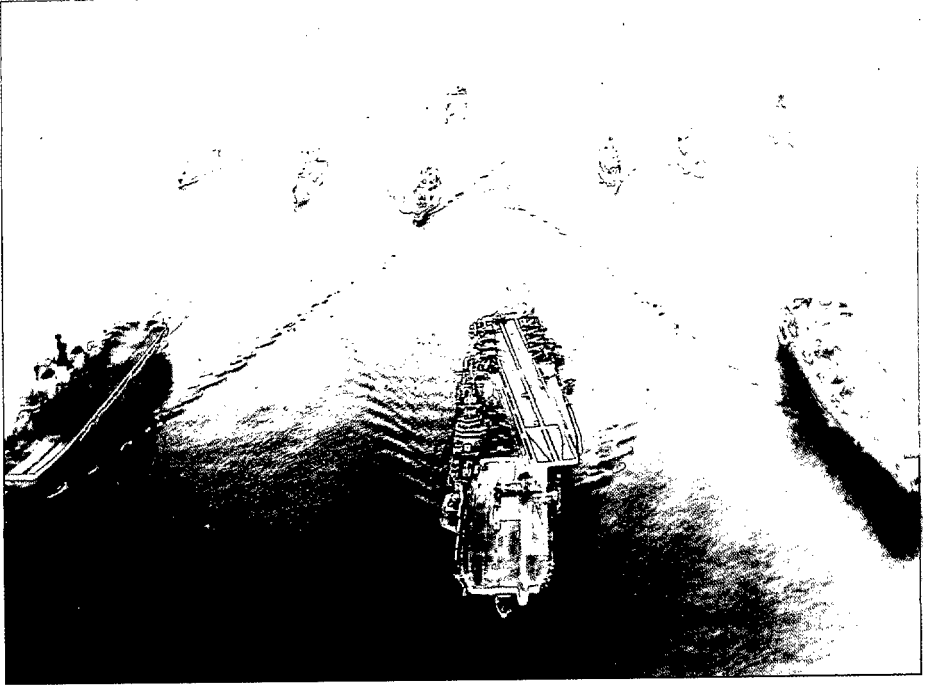
La maniobra es esencial para aquel que cuenta con inferioridad de medios, pero también ofrece ventajas para el que se encuentra en situación de superioridad; a éste le permite ahorrar recursos de todo tipo, incluido el tiempo. Una maniobra bien diseñada proporciona la libertad de acción y la iniciativa, elementos que la propia maniobra se debe encargar de mantener en beneficio propio.

La maniobra tiene dos componentes: la estratagema y las acciones militares tendentes a lograr el objetivo estratégico. La *estratagema* persigue un efecto psicológico, en el que el engaño es la pieza fundamental. La maniobra puede adoptar infinitas expresiones, pero siempre debe estar orientada a la mente del conductor estratégico enemigo y de aquellos que puedan influir en sus decisiones. Entre las acciones a considerar están el presentar situaciones equívocas que le confundan, el obligarle a tomar ciertas decisiones y ejecutar ciertas acciones, el sorprenderle actuando desde distintas direcciones o zonas geográficas o sobre distintos objetivos simultáneamente, ofrecerle un fácil objetivo... Todo ello de tal manera que en el momento en el que se dé cuenta del engaño se encuentre en una situación de inferioridad puntual difícil o imposible de superar.

## El objetivo estratégico de la guerra en la mar

Al existir cuatro objetivos estratégicos permanentes de la guerra en el mar: fuerza, posición, líneas de comunicaciones y territorio, el primer problema que debe solventar la maniobra es la definición del primer objetivo a alcanzar. Determinar el *qué*, a continuación necesita establecer el orden sucesivo de obtención del resto de los objetivos estratégicos. Lo que se ha dicho constituye la determinación del orden cronológico de las operaciones, que en sí es una primera aproximación a la maniobra, a lo que habrá que añadir otras consideraciones para la total definición y expresión de ésta.

En resumen, en el diseño de la maniobra estratégica, *la primera consideración recae en la determinación del objetivo estratégico principal*. Este primer



(Gabinete fotográfico del portaaviones *Príncipe de Asturias*).

objetivo constituye el objetivo principal de la maniobra; por ello se deberá hacer centro de gravedad en él, evitando dividir a la fuerza propia más de lo requerido. Al resto de objetivos es necesario asignarles fuerzas en cantidad y calidad suficientes para garantizar su seguridad, dividir y comprometer medios del enemigo.

El *cómo* alcanzar el objetivo precisa de un exhaustivo juicio de la situación en donde se consideren: los medios disponibles, las fuerzas enemigas y el escenario. Este juicio proporcionará los elementos necesarios para elaborar la maniobra.

### **Gestación de la maniobra. La estratagema**

Según la naturaleza del objetivo (de los cuatro coexistentes) a lograr, la estrategia marítima señala el tipo de operación a realizar: operación naval típica u operación de proyección. Pero esto sólo es la primera parte de la solución. El verdadero arte está en diseñar el modo más eficaz y económico de obtenerlo, es decir, diseñar la maniobra.

La estratagema tiene tres variantes básicas, pero enlazadas y sin límites definidos. El *encubrimiento*, que pretende dejar al enemigo en el desconocimiento sobre la acción planeada. La *diversión*, que intenta dividir la fuerza enemiga, al objeto de que defienda todos los objetivos estratégicos. La *ofuscación* procura mantener al adversario en continuo sobresalto, desgastándolo física y moralmente antes de asestarle el golpe de gracia. Estas tres variantes, junto con la incertidumbre, concurren a generar el engaño que hará que el enemigo pierda la iniciativa y la libertad de acción en caso de que estuviesen en su poder.

Los factores materiales con los que se elabora la estratagema son los mismos que componen la maniobra: fuerza, objetivo estratégico, escenario geográfico, tiempo y espacio. Los elementos anímicos relevantes y que deben ser considerados son: la personalidad del jefe, la idiosincrasia y el adiestramiento del enemigo.

### **Factores de la maniobra. La fuerza**

La fuerza es el elemento dinámico de la maniobra. La fuerza puede ser la organizada, anfibia, antisubmarina, cualquiera de ellas que disponga de capacidad estratégica.

También constituye la protagonista estelar de la estratagema, el resto de elementos trabajan en su beneficio para facilitarle el logro de su meta.

Las acciones desplegadas por la fuerza deben colaborar al engaño o ganar ventajas sobre el adversario. En el mar no hay terreno para ocultarse, por ello la estratagema a realizar por la fuerza descansa en efectuar divisiones, desplazamientos engañosos, adelantamientos al adversario... No obstante, la estratagema incluye riesgos para las fuerzas propias; así la división propia sólo estará justificada cuando genere una mayor división (mayor debilidad) en la fuerza enemiga. En cualquier caso no se debe perder de vista que la guerra en el mar es una guerra de movimientos relativos, por ello se debe tener presente la posible exigencia de una rápida concentración en el tiempo o en el espacio de las fuerzas propias, con objeto de hacer frente a situaciones inesperadas o requeridas por el mando.

Se considerará fuerza aquella entidad pueda ser conceptuada estratégica, o aquella que con menor entidad persiga el logro de un objetivo de carácter estratégico. Así, dentro de nuestra Armada se podrían considerar las siguientes fuerzas estratégicas:

*Flota*: grupo Alfa, grupo Delta, flotilla de submarinos, TEAR, unidades de protección del tráfico, corsarios.

*Fuerzas de zona*: unidades de vigilancia, apoyo logístico, control del tráfico, MCM, minas, FFEE.

*Otras*: aviación de patrulla marítima, defensa de costa.

## **Factores de la manioba. El objetivo estratégico**

El que existan varios objetivos estratégicos alcanzables desde la mar es una realidad que debe ser explotada por la estrategema. Se podrán amenazar o amagar en diversas formas, direcciones o con distintas fuerzas, a fin de producir la deseada división del enemigo y su ofuscamiento sobre el objetivo principal elegido.

Los objetivos estratégicos son fijos o móviles. Los primeros son la posición estratégica y el territorio, y los segundos son los buques de combate, los mercantes o una combinación de ambos. En el caso de objetivos fijos, conviene llegar a ellos antes que el enemigo y, después, permanecer al acecho esperando la reacción de éste. En este caso se debe esperar un fuerte desgaste propio, consecuencia de la proximidad a tierra y de la reacción de ésta sobre las fuerzas marítimas. En el caso de los objetivos móviles, la forma de atraer al enemigo es mediante los apremios e incentivos, que permiten anticipar o canalizar los movimientos de éste, permaneciendo en posición de acecho o de fuerza.

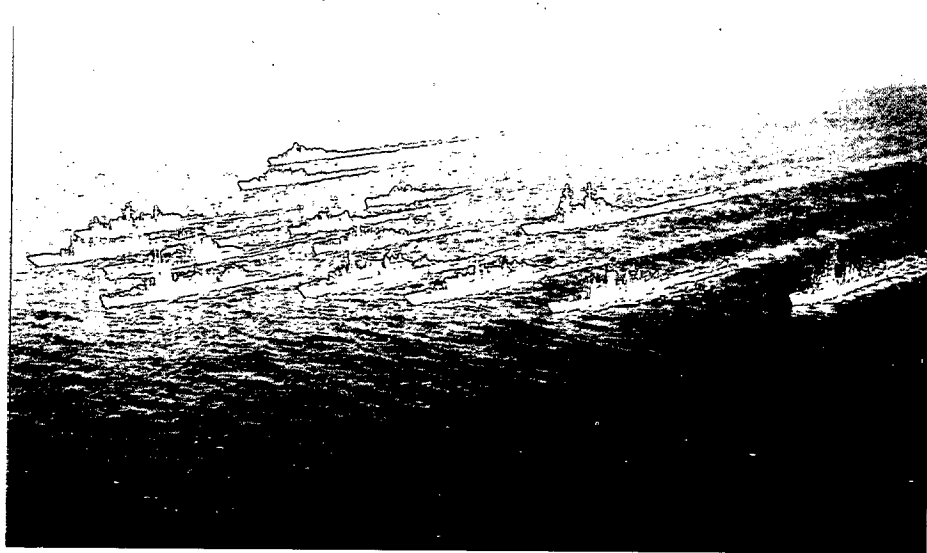
Los componentes de los objetivos móviles cumplen funciones definidas: combate, mando y control, apoyo logístico... En éste caso, el punto de la decisión podría no ser el más fuerte, sino aquel que se considere va a provocar el mayor quebranto en la organización, fuerza, capacidad de combate o de resistencia o moral contraria.

## **Factores de la maniobra. El escenario geográfico**

Es el elemento más permanente de la maniobra. Abarca la superficie del mar, espacios submarinos, aéreos, espaciales y el litoral circundante. Los mares y océanos carecen de accidentes geográficos donde esconderse, pero su intrínseca vastedad permite la aproximación y el ataque desde diferentes direcciones. El concepto de escenario geográfico incluye los condicionantes meteorológicos y ambientales que después de su estudio deben ser explotados en beneficio propio y negados al adversario.

La aproximación de las fuerzas a tierra es uno de los aspectos más delicados, pues el consiguiente aumento de la reacción de ésta no recomienda una excesiva exposición a esta situación de riesgo. Aquí los accidentes geográficos cobran especial, y en algunos casos trascendental, importancia.

Por último, la posición estratégica facilita de forma notabilísima la maniobra. Una favorable posición respecto al objetivo estratégico permite ejecutar la concentración y el alistamiento de las fuerzas. En este caso, la permanencia en la mar se limita a las exigencias de las operaciones, evitando delatar con antelación las intenciones propias, sufrir los rigores de la mar y desgastar la resistencia del personal y el material de forma innecesaria.



STANAVFORLANT y STANAVFORMED operando en el Mediterráneo.  
(Foto: R. Díaz Huélamo).

### Factores de la maniobra. El tiempo y el espacio

El espacio señala dónde atacar y el tiempo cuándo hacerlo. Los dos son determinantes para conseguir la deseada sorpresa, tan citada por Sun-Tzu, para favorecer el éxito bélico, en palabras de él: *Atácale donde no esté preparado, haz una salida donde no se lo espere*. La inmensidad del espacio marítimo proporciona cierta seguridad, precaviendo la sorpresa, facilitando la defensa en profundidad; permitiendo la ejecución de las diversiones, posibilitando el ataque desde distintas direcciones y facilitando la destrucción del enemigo por partes. Mientras más tiempo dure el engaño, mayores son sus alcances, incluyendo la disolución moral del adversario. El tiempo constituye un recurso de disponibilidad muy limitada y se agota con rapidez; por ello precisa ser aprovechado sin dilaciones.

Se dice que el alcance de las nuevas armas y la alta velocidad de las unidades aéreas y navales reducen el espacio y el tiempo. Por esto, las situaciones favorables suelen ser muy breves y transitorias y deben ser aprovechadas sin demora. Se suele emplear una máxima que resume la relación entre tiempo y espacio: *Desplegarse en el espacio pero concentrarse en el tiempo*.

## **Factores de la maniobra. La actitud estratégica**

La actitud estratégica constituye la postura preponderante respecto a un objetivo estratégico determinado; es necesario puntualizar que esta actitud puede ser distinta para distintos objetivos estratégicos, así no es preciso definir una actitud única, sino matizarla para cada objetivo.

La ofensiva pretende conseguir un objetivo en manos del enemigo; la defensiva intenta mantener un objetivo que previamente se posee.

La ofensiva conoce exactamente cuál es su objetivo, esto favorece su tarea y le permite concentrar sus fuerzas en el punto de la decisión. Por el contrario, la ofensiva es tremendamente costosa en medios de todo tipo, precisa de un continuo suministro que hace que el tiempo juegue en su contra por el desgaste intrínseco a ella.

La defensiva intenta proteger y aguantar los golpes del atacante; sólo puede reaccionar ante los movimientos e intenciones del agresor. A su favor juegan el tiempo y el medio.

Los condicionantes señalados permiten intuir que la actitud debe iluminar el diseño de la maniobra y de la estratagema.

## **Factores de la maniobra. Adiestramiento, idiosincrasia y personalidad del comandante**

Son los elementos anímicos más relevantes para ser explotados por la maniobra.

El adiestramiento está referido a las actividades propias y del adversario. Cuando está bien llevado infunde confianza y libertad de acción en el desarrollo de la maniobra. Del enemigo, por lo general, se conocen sus medios de combate, pero se desconoce el modo de empleo de los mismos; su conocimiento facilitaría la preparación de contramedidas orientadas a desbaratarlo y ganar la iniciativa estratégica.

La idiosincrasia marca una impronta característica a las resoluciones y actos realizados por un determinado pueblo, sus huellas quedan impresas en la historia y tienden a repetirse con el paso del tiempo.

La personalidad del comandante tiene una importancia crucial para la maniobra. Él es el blanco de la estratagema, a fin de perturbar su mente y su moral. Se procura arrebatarle la iniciativa y que reaccione sometido a nuestras intenciones. Por último, se busca quebrarle la voluntad y que así entregue el objetivo estratégico. En el ámbito psicológico, la dislocación resulta de la impresión ejercida sobre el pensamiento del mando por los efectos físicos ya enumerados; esta impresión se acentúa si el comandante se percata de manera súbita de su desventaja y de si tiene la sensación de que no podrá contrarrestar la maniobra enemiga, en definitiva, de verse sumido en una trampa.

## Fases de la maniobra

### 1. *Reunión de los medios*

Es la concentración de las fuerzas en el área desde la que se pretende iniciar la maniobra estratégica. Se reúnen las fuerzas y los medios de apoyo, continuando el adiestramiento y la comprobación de armas y sistemas. Es importante la observación de medidas de seguridad para asegurar la sorpresa. Esta reunión implica la economía de las fuerzas.

### 2. *Despliegue*

Son las actividades que desarrollan las fuerzas desde el área de concentración, a fin de adoptar el dispositivo apropiado para realizar la maniobra estratégica.

En esta fase tienen cabida los incentivos, apremios, dispersión, amagos, fintas, transmisiones deceptivas, rumbos equívocos, dispositivos falsos y toda medida tendente a conseguir el engaño y la paralización del contrincante.

Cuando el objetivo a proteger es fijo, es recomendable desplegarse en sus inmediaciones antes que el enemigo.

### 3. *Aproximación*

Corresponde al avance de las fuerzas navales sobre el objetivo estratégico asignado. En esta progresión destruye, aparta o evita los posibles obstáculos que se interpongan.

En la guerra marítima, tanto ofensiva como defensiva, la fuerza está obligada a avanzar hacia el enemigo en el transcurso de esta fase. Esta etapa finaliza con el despliegue previo al combate.

### 4. *Enfrentamiento*

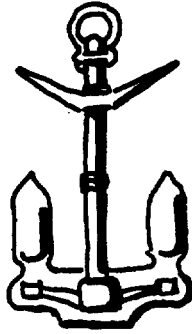
Esta fase tiene un carácter eminentemente táctico. Este enfrentamiento se concreta contra la escolta de un convoy, una fuerza de tarea anfibia o las fuerzas que protegen un objetivo específico.

El enfrentamiento debe ser deliberado, eligiendo el tiempo y lugar para llevarlo a cabo. Un claro y definido fundamento estratégico constituye el requisito para el choque. Éste se persigue al existir una razonable posibilidad de éxito, siempre contando con el factor multiplicador, que significa una maniobra audaz que explote los factores de fuerza propios y minimice los enemigos.



## Resumen

La maniobra estratégica en el mar pretende obtener el objetivo estratégico asignado con el menor coste en medios y en el momento oportuno. Se inicia con la elección de uno de los cuatro objetivos de la estrategia marítima, fijando a continuación el orden cronológico de las operaciones. Enseguida, ella señala el camino de cómo conseguirlo con el apoyo de la estratagema. Ambas, maniobra y estratagema, son productos intelectuales que adoptan múltiples formas. Siempre se apoyan en sus acciones tendentes al engaño y a facilitar el logro del objetivo. La maniobra no se limita a realizar movimientos adecuados, sino que los combina con impactos anímicos, dando lugar a situaciones inesperadas por el enemigo que nos lleven a conseguir el objetivo con el menor coste y en el menor tiempo posible. La decisión se alcanza en la mente del adversario, puesto en una situación insostenible por medio de la maniobra.



## BIBLIOGRAFÍA

- SUN-TZU: *El arte de la guerra*.  
 OYARZUN, Eri Solís: *Manual de estrategia*.  
 HANDEL, Michael I.: *Maestros de la guerra. Pensamiento estratégico clásico*.